

quedar al aire una parte de las telas, que vuelan ligeramente, consiguiéndose así un cierto barroquismo propio del Siglo XVII.

Hemos de advertir que en la actualidad este crucificado tiene los brazos desmembrados y carece de cruz, ya que la devoción popular ha convertido la imagen en un Cristo yacente, con la consiguiente pérdida de la posible apreciación artística de todo el conjunto. Una deseada y no demasiado costosa restauración podría devolver a la pieza la dignidad que merece la escultura. Precisamente por el hecho de haber permanecido durante mucho tiempo la figura mutilada y los brazos guardados en otro sitio, éstos se hayan deteriorado perdiendo algunos dedos y fragmentos de policromía.

En general el conjunto de este crucificado es bastante armónico y cuidado de concepción: relacionable quizá con la escultura murciana del Siglo XVII y en particular —como ya hemos señalado— con el Cristo de La Gineta de Sánchez Cordobés (+ 1656), aunque éste último ofrece unos brazos más horizontales que el de Alatoz, que presenta un cuerpo más descollado. Es obra, por tanto, de una calidad artística superior a otras que conocemos de la misma época en la provincia. Como en tantas otras ocasiones, carecemos de documentación que nos pueda dar más detalles sobre esta pieza.

Santo obispo (¿San Ildefonso?). (lám. 11)

Escultura en madera tallada y policromada con dorados tanto en la mitra como en la capa pluvial (11). Es obra correcta y anónima de mediana calidad artística y que demuestra, por parte del desconocido realizador, un cierto dominio del oficio pero sin demasiado fuego creador. Por supuesto que la escultura nacería de una demanda de devoción popular, pero como indicamos sin excesivas exigencias de calidad formal.

El primer problema que se plantea ante esta imagen es su misma identificación, ya que parece haberse olvidado en la propia localidad de qué santo se trata; por otra parte, al no portar atributo iconográfico específico, tan sólo podemos decir que es un obispo con un libro. Igual podría tratarse de San Blas (pero llevaría palma) que de San Fulgencio, patrono de la Diócesis de Cartagena, o de uno de sus hermanos los Santos Leandro o Isidoro. Sin embargo, sugerimos la hipótesis de que se trate de San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, que tuvo y tiene amplio culto en toda la zona y además sabemos que tenía dedicada una ermita en Alatoz, según se indica en el citado Libro de Fábrica de la Parroquia. Así, pues, bien puede tratarse del titular de aquella iglesia, hoy trasladada a la Parroquia.

El santo aparece revestido de pontifical con alba, estola, capa pluvial roja

(11) Medidas: Alto, 112 cm. Ancho, 46 cm. Prof., 36 cm.